

Asp. Virtudes, y Labradores,
todos con ceño nos miran.

Dem. Las Virtudes, como siempre
pierden los vicios de vista,
dadan el disfráz; mas no
por esso temais que digan
quien somos, mientras que Dios
este, u otro nos permita.

A las Virtudes.

Porque lleguemos nosotros,
llamados de la festiva
celebridad vuestra, no
cesse el bayle.

Pens. Pues profiga.

Tod. y Music. Gozefe el dia, &c.

Max. No sè como encaréceros,

Amigos, quanto os estima
mi devocion vuestro zelo.

Muy vieja está vuestra Hermita,
y desmantelada: yo,
de su amenazada ruina,
mandarè que se repare,
y embiarè à su Sacristia

Ornamentos, que la tengan
menos pobre; si no rica,
tanto como yo quisiera.

Sacerd. Mil siglos, gran Señor, viva
vuestra gran Piedad.

Max. Sois vos
el Preste, que en ella habita?

Sac. Si Señor.

Max. Por vuestro Huesped
me tened, que mi venida
ha de ser de esta Estacion
desde aora mas continua,
(de razon con el afecto,
no se glosse à hipocresia)
que soy inclinado à caza,
y me dicen, que la crian
muy abundante estos Montes.

Sac. A què Principe no inclina
su noble divertimiento,
tan digno de las fatigas,
que traen consigo las Reales
tareas? Y si mi dicha
os mereciere tal vez
honrarme, quizá algun dia,
(aunque pobre Sacerdote)
en mas que pensais, os sirva.

Max. Quedad en paz: avísad
à los Monteros me figan,
que àzia la falda de aqueffe
Monte, que al Cielo confina,
(tanto, que si es cumbre, o nube,
su extremo no se divisa)
me hallarán.

Sale el Angel.

Ang. Yà està, Señor,
dispuesta allà la batida,
que (como soy Guarda tuya)
en el Monte prevenida
la dexè, aunque con temor
de las fieras que la habitan.

Max. Todo es lo que Dios quiere.

Ang. Tal vez quiere Dios que asijan
penas al Justo, porque
se conviertan en delicias,
acrisoladas al fuego
de su Amor.

Sac. Si mi ofadía
se atreviera à suplicaros:::

Max. Qué os turba? Qué os desconfia?
Pedid: que quereis?

Sacerd. Que no
saignais, Señor, tan apriessa
al Monte, porque los ayres,
que al hilo de medio dia
corren, quando mas ardiente
el Sol derrite la riza
nieve de la cumbre, tanto

destempla su elado clima,
que Pastores, y Ganados
en su mutacion peligran;
esperad que cayga el Sol,
que aun el Sol, quando declina;
le pierden el miedo quantos
le ven, que va de caida.

Tod. Lo que èl te suplica, todos
à tus plantas te suplican.

Max. A tan noble ruego, ingrata,
mi benignidad sería,
si no correspondiese à èl
afable, y agradecida;
y así, à las sombras de aquestas

Max. Lloro Adán, de su Patria desterrado,
y el Preste fuera del Altar le imita:

de Promission la Tierra solícita,
en llegarfe al Altar significado.

Clama el Lyμπο, y en lagrimas bañado,

à los Kyries, que Dios piadoso admira,

sigue la Gloria, y de la Ley Escrita

trunca el Missal con la de Gracia el lado.

Ofrece al Padre, en Agua, y Vino unidas,

Divinidad, y Humanidad; y Santo

de Angeles, con el Coro le apellida.

Ora un Memento, y siendo Sangre el llanto,

señal de muerte, en la Hostia es Pan de Vida.

O quanto ay que admirar! O quanto! o quanto!

Sac. Què suspenso le ha dexado
alguna melancolía!

Penf. Què haremos, para que este
divertido? *Aleg.* Que prosiga
el vayne. *Tod.* De vayne vaya

Max. Dexad fiesta tan prolixa;
mejor será, que sentados
todos en esta florida
Estancia; descanséis, que esta
es licencia permitida,
que dá el Campo: sentaos, pues.

Penf. Necio será el que replica

Tom. III.

verdes Yedras, que texidas
de Olmos, Sauces, y Laureles,
le firven de zelosias,
mi Dosél, siendo sus Copas,
y sus Riscos mi Real Silla,
esperaré, hasta que el Sol
hiera con luces mas tibias.
O, Señor, quién ponderará
los Mysterios de la Missa,
que acabo de oír!

Sientase en un Peñasco.

Ang. Di, que el Cielo
te escucha, pues que te inspira.

Max. Lloro Adán, de su Patria desterrado,

y el Preste fuera del Altar le imita:

de Promission la Tierra solícita,

en llegarfe al Altar significado.

Clama el Lyμπο, y en lagrimas bañado,

à los Kyries, que Dios piadoso admira,

sigue la Gloria, y de la Ley Escrita

trunca el Missal con la de Gracia el lado.

Ofrece al Padre, en Agua, y Vino unidas,

Divinidad, y Humanidad; y Santo

de Angeles, con el Coro le apellida.

Ora un Memento, y siendo Sangre el llanto,

señal de muerte, en la Hostia es Pan de Vida.

O quanto ay que admirar! O quanto! o quanto!

al Amo, quando le manda
lo mismo que èl se codicia:

Aleg. Vamos tomando lugares.

Penf. Vos, Gente recién venida,
no os acomodais?

Sentandose los tres.

Los 3. Si dais

licencia. *Penf.* Esto no es pedirla;

sino tomarla. *Max.* O, Señor,

qual el ser mejor indicia

la sencillez en los Montes,

que el fausto en las Monarquías!

Ang. O quanto campo descubre
 El Theatro de la Vida,
 el dia que en una Scena
 Vicios, y Virtudes cifra!
Max. Ya que esto es solo hacer tiempo
 porque no aya en todo el dia
 hora ociosa, que no sea
 motivo de mralegría:
 Pensamiento, inventa un juego,
 que procure divertirla.

Penf. Si harè, si me dais licencia.

Max. Tú la tienes sin pedirla.

Penf. Pues no ha de ser inventado,
 fino un juego, que en la Aldea
 fuele jugarle otras veces.

Tod. Como es? *Penf.* De esta manera.

Yo he de preguntar: si uno
 dexara de ser, qué fuera?

Poniendolo en su eleccion:

Y él me ha de dar la respuesta,

en razon fundada; luego,

porque mas saynete tenga,

ha de explicarle en un mote,

tal, que la musica pueda

repetirlo; y en no siendo

la razon, que dicre, buena,

todos le han de dar la vaya,

y él cumplir la penitencia,

que el Preste, que ha de ser Juez,

le señale. *Todos.* Narabuena.

Penf. Pues vaya de juego. *Tod.* Vaya.

Mus. Vaya de juego, y de fiestas,

y el que errare, que pague

la penitencia.

Penf. Vos, bellissima Zagala,

que os sentasteis la primera,

si dexarades de ser,

què quisierais ser? *Esp.* Quisiera

ser la mas humilde Espiga

de quantas en todas estas

mieffes dora el Sol.

Penf. Por què?

Esp. Es una planta, que puesta

solamente su esperanza en Dios,

vive de su providencia:

à todas las demàs plantas

(aunque todas viven de ella)

las siembra el Agricultor,

y avaramente la tierra

las guarda; y causa segunda

las fertiliza, y las riega,

las cerca, limpia, y escarda,

hasta que nazcan, y crezcan;

pero la Espiga, inmediata

à Dios, no solo encubierta

la esconde el Labrador; pero

la arroja, que no la siembra:

qué mas puede la Esperanza

fiar de Dios, que ver que sea

toda su hacienda en su mano,

de al ayre toda su hacienda?

Y demàs de la esperanza

de que Dios le cuide de ella,

le queda la de que puede

ser su dicha tan inmensa,

que de ella se amasse el Pan

de aquella càndida Oblea,

que no consagrada diga,

como prevista materia?

Cant. Aunque no es mio el poder,

ni soy el Hijo del Padre,

ni naci de Virgen Madre,

ni soy Dios, lo puedo ser.

Tod. y Mus. Viva el placèr,

y solo à la Espiga quadre,

que sin ser suyo el poder,

ni nacer de Virgen Madre,

ni ser Dios, lo puede ser.

Penf. Vos, Estrangero Pastor;

què quisierais ser? *A/p.* Si fuera

pois:

posible no fer quien soy,
y fer lo que yo quisiera,
fuera la Palma. *Pens.* Por qué?

Asp. Porque es la Palma la Reyna
de todas las demás plantas,
y mas à la Espiga opuesta:
ella en una débil caña
nace, tan à la inclemencia,
que qualquier Aura la dobla,
y qualquier Cierzo la yela;
la Palma robusta, tanto
resiste las inclemencias,
que con el peso oprimida,
mas que se agovia se alienta,
Tener la Espiga esperanza
de que puede fer que sea
Dios, para no conseguirla,
mejor fuera no tenerla:
Como la Palma, que no
dà su fruto à quien la siembra,
y la edad de su esperanza
à siglos de siglos cuenta,
mantenida, en que es forzoso,
que aunque aora tarde, que venga
à dár su esperado fruto.

Max. Calla, no profigas, cessa,
porque esperanza, que à siglos
se mide, parece Hebrea
esperanza, que en trayciones
de escondido Aspid, intenta,
que en las flores de un festejo,
passen las burlas à veras:
profiga el juego. *Asp.* Ay de mí!
que al mirarle el alma tiembla!

Ang. O batalla de Virtudes,
y Vicios, lo que me cuestras!

Tod. y Mus. Vaya, vaya el que necio
la eleccion yerra,
y dele el Sacerdocio
la penitencia.

Sacerd. La penitencia ferà,
el que la Esperanza pierda,
y quede con la Esperanza;
porque à un mismo tiempo sea,
no tenerla, su castigo;
y su castigo, tenerla.

Tod. y Mus. Vaya, vaya, y cumpla
la penitencia.

Pens. Si Vos dexareis de fer,
què fuerades? Decid. *Fè.* Fuera
(pues yà à la Espiga eligió
la Esperanza) en consecuencia
suya, yo la Vid. *Pens.* Por qué?

Fè. Por ser mas humilde que ella,
que ella por lo menos, yà
(bien que en débil caña tierna)
de la tierra se levanta;
mas la Vid, al tronco presa,
nace, crece, y fructifica,
arrastrando por la tierra.

Y en quanto à que la Esperanza
de fer Pan, y que el Pan sea
viva Carne, que sin Sangre
no fuera viva, me dexa,
para que sea Sangre el Vino,
segura la consecuencia;
y el merito del que viendo
la Fè Pan, y Vino, crea

Carne, y Sangre, con que puedo
decir con su razon mesma:

Canta. Què si la Esperanza cree
lo que espera ver, yo creo
lo que oygo; pues yà lo veo
con los ojos de la Fè.

Mus. Justo es, que de todos
oyga el deseo,
que si la Esperanza
lo que espera ver, yo creo, &c.

Pens. Vos, què quisierades fer?

Basil. Yo, si elegir ser pudiera,

ni fuera Espiga, ni Vid,
humildes Plantas pequeñas;
antes, en su oposicion,
escabroso Espino fuera.

Penf. Por qué?

Basil. Porque en la eleccion
de aquella rustica dieta,
que los Arboles hicieron
à elegir Rey, la sobervia
de verse armado de Espinas,
Archeros de su defensa,
fue solo el que se atrevió
à tan gloriosa tarea,
como reynar; y el día, que
yo Rey de las Plantas fuera,
à la Espiga, y à la Vid
mandara, que no creyeran
lo que no ven, porque como
puede la vista, que llega
à ver Pan, y Vino, dar
Fé, ni Esperanza, que sean
Carne, y Sangre? Y quando::

Max. Calla,
que tambien essa respuesta
hija es de la Apostasia,
y antes que :: *Bas.* Qué ansia
qué penal!

Max. Pero qué digo? Reprima
mi justo enojo, no sea,
que este espante à los demás
Protestantes, que desea
mi Padre echar de Alemania;
disimule: el juego buelva.

Mus. Vaya, vaya, el que necio
la eleccion yerra,
y déle el Sacerdocio
la penitencia.

Sac. Quien no cree lo que no vé,
y pone toda la fuerza
de su veneno en la vista,

Apostata se semeja
al Basilisco, que el ayre,
con solo mirar infesta;
y así, à fuer de Basilisco,
le condeno à que se vea
en una Fuente, porque
la vista à su vista pierda.

Max. Vaya, vaya, y cumpla, &c.

Penf. Vos? *Car.* Antes que tu pre-
gunta

llegue, llegue mi respuesta.
Yo ser quisiera una Fuente
clara, pura, limpia, y tersa,
perenne raudal de Gracia,
en que aqueffe Aspid se viera;
no porque muriera al verse,
sino porque al verse, viera
su fealdad, y ella lograse
la Caridad de la enmienda,
no solo en él, sino en toda
la Humana Naturaleza,
quando en su cristal lavadas
las manchas, transcender pueda
à gozar los dulces frutos

de Espiga, y Vid, con Fé cierta,
de que en ella confirmada,
despues de la Penitencia,
la Comunión le dè el Orden
Sacerdotal, cuya excelsa
Dignidad, el Matrimonio
propague en su descendencia
siempre Catholica, hasta
acompañarla en la extrema
necesidad; siendo en fin
mi clara Fuente la Puerta

del Sol, para todos siete
SACRAMENTOS de la Iglesia,
diciendo, bien como Amor
de Dios, por su boca mesma:

Canta. Venid adonde os reciba

la Caridad, que à merced
fuya, para toda sed
es la Fuente de agua viva.

Tod. y Music. Con festiva ansia,
Mortales, corred,
y venid donde os reciba
la Caridad, que à merced
fuya, para toda sed
es la Fuente de agua viva.

Penf. Vos. Dem. No a mí me pregun-
teis,

que no os he de dár respuesta.

Penf. Por qué? Dem. Porque yo no
puedo

desear fer lo que no sea
bolverme à fer lo que soy,
que es inflexible mi essencia;
y si huviera de escoger
nuevo sér, fuera lo que era,
ò fuera fer como Dios.

Max. Rebiente aquí mi paciencia!

Pues como, blasfemo? *Ang.* Aguar-
que castigar su soberbia (da,

à mí me toca, que soy
tu Real Guarda en estas Selvas:
barbaro, quien como Dios?

Cae el Demonio à los pies del Angel.

Demon. Tente, tente, que me acuerdas
en esta aparente lid

tu victoria, y mi tragedia;

mas no me doy por vencido,

que si Dios me dá licencia,

ò he de acrifolar la Fè

de Austria, ò acabar con ella

de una vez en este Joben;

pues solo en él se conserva

la Succession de su Real

Catholica Descendencia. *Vasf.*

Max. Seguidle todos, seguidle.

Ang. Tras él iré, hasta que vea

el termino, que le alarga

Dios la arrastrada Cadena,

para mayor Gloria fuya.

Asp. Aspid foy; en estas yerbas
me esconda, no contra mí
todo este furor se buelva. *Escond.*

Basf. Huya el Basilisco, donde
ni sea visto, ni le vean. *Vase.*

Car. Qué espanto! *Fè.* Qué confusion!

Esp. Qué affombro! *Dent.* Guarda
la fiera.

Ma. Qué nuevo affombro es aqueste?

Unos Al Monte. *Otros.* Al Valle.

Ot. A la Selva. *Max.* Alguna fiera ha

en la Batida: que espera (caido

mi valor? Dadme un Venablo,

que èl ha de fer quien la vengza:

y no hará nada, pues ya

perdido el rezelo lleva

en las Fieras que ha lidiado;

aunque todas quantas Fieras

los ceños del Aipe aborte. *Vase:*

Dent. Al Monte, al Valle, à la Selva.

Asp. Yà que yo Aspid he quedado

escondido, y la maleza

del Bosque entre tu espesura

me dá el passo, sin mas senda,

que la que abra mi ossadia,

(siempre de Ramas cubierta);

de la Batida he de ver

el efecto, yà que de esta

parte descubro la mas

enmarañada aspereza

de la Falda de este Atlante;

que la cervíz de la Tierra

con su pesadumbre oprime,

que con su Estatura estrecha

el Ayre; y Nubes, y Cielos

assalta con su soberbia. (llano)

Dent. Monteros, al Monte. *Ot.* Al

Pastores. *Todos.* Guarda la Fiera.

Asp. Qué miro! Parto feroz
de las mas incultas Breñas,
un Leon sale; y para mí,
que no ay reservadas señas,
revestida en él está
de otro Leon la fiereza,
si yá no es que estè imitada
en phantastica apariencia;
pues segun exhala fuego
su anhelito, y solo muestra
á mi vista fieros rayos,
la desmeñada greña,
le están forjando las armas
de sus garras, y sus presas;
immortal espíritu es
el que en él asiste.

Sale Maximiliano.

Maxim. Espera
bruto, Rey de estas Montañas,
que aunque tan solo me dexan,
no has de alabarte de que
à tu horror la espalda vuelva:
còmo, si eres Noble, huyes?
Mas yo, aunque valor no sea
seguir al que huye; no obstante,
mas que por fama, por tema
te he de seguir, hasta que
de este Venablo sangrienta
la Cuchilla, tremolada
en tus entrañas se vea,
por mas que veloz te encubra
en la impenetrable cuesta
de estos intrincados Riscos. *Vas.*

Asp. Qué valor! con él se entra
hasta las nunca pisadas
estancias de humana huella;
perdidos de vista, yá
no se divisan: quién fuera
Águila, para bolar

tan alta, que lidiar viera
el nunca pensado duelo
en Campaña tan desierta,
que enmarañada de Nubes,
aun el Sol no puede verla!
verè si de estotra parte
algo descubro.

Descubrese en un Monte Maximiliano, y el Leon.

Maxim. Yá en esta
cumbre no ay donde huyas:
en pie se ha puesto, y me espera,
desafiandome à brazo, (za.
cuerpo à cuerpo, y fuerza à fuer-
Tener pavòr, no es tener
temor; y quando lo sea,
valor, es tener temor,
quién tenido le desprecia,
arrojado este Venablo
lo diga: llega, pues, llega,
que yá en las armas iguales
estamos.

*Arroja el Venablo, y luchan los dos:
hunde el Leon, que es el Demonio,
con el Monte, quedando en la cumbre,
Maximiliano; y suena dentro
ruido de terremoto.*

Dem. Pues me destierras
à mi Abyfmo de estos Montes,
sus Montes tras mí se vengán,
que á mis rencores les basta
dexarle á las inclemencias,
donde al hambre, sed, y yelo,
desesperado perezca.

Dent. uno. Qué affombro!

Otro. Qué confusión!

Uno. Qué desdicha!

Otro. Qué tragedia!

Max. Valedme, Cielos! que à tanto
pro-

prodigio, como que vea,
que no solo entre mis brazos
el Monstruo se desvanezca,
fino que á su pavoroso
rugido los Montes tiemblan,
despedazandose à trozós,
risko á risco, y peña à peña:
no ay fuerza, que no desfmaye,
valor que no se estremezca:
què es esto, Cielos! Mas como
el pasimo saberlo intenta,
si aun cobrado de èl no avrà
discurso que lo comprehenda?
Y pues el baxar de aquí
es la primer diligencia,
reconoceré por donde
(yà que por aquí no ay senda)
podré descender al Valle. *Vase.*

Dent. uno. Al riesgo de tan deshecha
fortuna, entrar en su busca
procure la lealtad nuestra.

Dent. Sac. Llamadle, por si los Cielos
nos permiten que parezca.

Den. un. Principe Inviçto del Austria?

Dent. otro. Dueño nuestro, Augusto
Cesar,

glorioso Maximiliano?

Sale el Emperador Federico, con al-
gunos Criados.

Emp. Cielos, què voces son estas?

Y què principio aquel,
con que un Monte se despeña
de otro Monte? Mas el Alpe
me agradece la fineza,
con que á èl vengo cuidadoso,
de que tanto se detenga
Maximiliano en su caza,
pues ha esperado que sea
testigo yo de su ruina. (va.)

Dent. tod. Al Valle, al Llano, à la Sel-

Emp. Y mas quando, porque añada
el dolor de oírlo al verla,
todo es lamentos el Ayre,
y todo estragos la Tierra:
què avrà sucedido?

Sale Aspid.

Aspid. Yà

que ha logrado su fiereza
el Leon, tiempo es de que
logre el Aspid su cautela.
Y pues uno al defamparo
es preciso morir, muera
otro al dolor; què desdicha!
què lastima!

Emp. Aguarda, espera:
què es esto, Villano?

Aspid. Què

quieres, Gran Señor, que sea;
fino la mayor desgracia,
que se escribe, ni se cuenta;
ni en las Laminas del tiempo,
ni de la fama en las Lenguas?
Maximiliano :: no puedo
profeguir.

Emp. Por mal que empiezas,
peor acabas; pues quieres,
que en Copa penada beba
el veneno: di, prosigue.

Asp. Tras una ignorada Fiera,
en el Monte se emboscó,
sin que ninguno pudiera
seguirle, à tiempo que el Monte:

Emp. No lo digas, que su mesma
caduca ruina lo dice
en sus fragmentos embuelta;
ay infeliz de quien
siente el sentir, que no sienta
tan gran pena, que no muere
à manos de tan gran pena!
O Montes del Alpe! (mejor

Montes de Gelboè, dixera
con David) sobre vosotros,
ni el Cielo su Rocío llueva,
ni aya Flor, ni Fruto, ni
la luz del Sol amanezca;
que si la Nobleza allá
de Israèl murió, la Nobleza
del Austro aquí : pues::

Sale el Basílisco.

Basíl. En vano,
Gran Señor, te desconfueles,
que Maximiliano vive.

Emp. Qué dices?

Basíl. Que porque veas
quán piadosa con él anda
la fortuna, en la eminencia
de la cumbre, que quedó
de su precipicio essempta,
lo perpicáz de mi vista
le ha alcanzado à ver; por señas,
que anda por ella buscando
la baxada, que no encuentra.

Emp. Como que no? Ahora los brazos,
en albricias de tal nueva,
toma, y espera mayores
mercedes en recompensa.
Seguidme todos, que yo
por él subiré, aunque sepa,
que no ay por donde yo suba,
passe para que él descienda. *Vase.*

Asp. Como es posible, que quando
mi furor matarle intenta,
con el dolor de que muerto
su hijo entre essas ruínas, crea,
con las nuevas de que vive,
tú à darle consuelo vengas?

Basíl. Qué consuelo, si no es
posible le favorezca
humano poder, à donde
tan desesperado queda,

que sin poder socorrerle;
de hambre, y sed, morir es fuerza;
ved si esta es pena mayor.

Sale el Demonio.

Dem. Dices bien: Qué mayor pena,
que nadie hasta aora tuvo
que ver, que de hambre perezca
lo que amò? Y que à mi sombra
oculta està la vereda.

Digalo de tanta gente
inutil la diligencia,
con que afligidos, à todas
partes, la Montaña cercan,
sin poder hallar subida,
segun tajadas las peñas
quedaron impenetrables
al risco que le conserva;
pues porque no sospechosos
nos hagamos la deshecha,
(yá que aparentes visibles
nos hizo la industria nuestra)
sus quejas con los demás
digamos, al oír sus quejas:

Tod. Imposible es el socorro. *Vanf.*

Dent. *Emp.* Qué ansia! *Tod.* Qué an-

gnstia!

Descubrese en lo alto del Monte.

Maximiliano.

Max. Qué pena
pudo igualarse à la mia,
pues efimera parece,
que con el dia amanece,
y fallece con el dia?
La poca cumbre, que ha sido
en mi deshecha fortuna
tabla del naufragio, una,
y mil veces he corrido,
sin que vereda, ni indicio
de baxada en ella vea,
que temeridad no sea,

que

que no sea precipicio:
 En que Catholico yo,
 como tal, debo advertir,
 que naci para morir,
 mas para matarme no,
 porque mi vida no es mia,
 Dios me la diò, y si èl permite,
 que este pasmo me la quite,
 y en èl por ella me embia,
 cumplase su Voluntad,
 que yo con ella la doy
 muy conforme, que aunque estoy
 en la yerma soledad,
 donde aun la yerva no puede
 mantenerme como à un bruto,
 ni de una Fuente el tributo
 alivio à la sed concede,
 ni un Arbol, que me haga sombra,
 ò abrigo al Sol, que me abraza,
 ò al Ayre, que me traspassa,
 nada me aflige, ni affombra;
 porque solo el sentimiento,
 que en mi dura, es del morir,
 sin que pueda recibir
 aquel Alto SACRAMENTO,
 que con tanta Fè adore;
 pero si yo mereciera
 essa piedad, Blason fuera
 de los Triumphos de la Fé.
 Mas, ay Cielos, què desvelos!
 Como ha de poder subir
 el Preste, ni quièn oir
 mis ultimos desconuelos?
 Si el Ayre, que aqui veloz
 siempre corre, que es su media
 Region, para mas tragedia,
 me desvaneece la voz:
 como, pues, pedirè yo,
 que me le traygan al Valle,
 para que pueda adorallo,

yà que recibirle no?
 Y mas à la hora que el dia,
 trasponiendo el Orizonte,
 vá dexando Prado, y Monte
 à la obscura noche fria,
 con que aun el poco consuelo,
 que de ver gente tenia,
 presumiendo, que podia
 ser, que encontrasse su anhelo
 subida al Monte, me falta,
 con la esperanza pequeña,
 de que entenderan mi seña
 desde una cumbre tan alta;
 mas no por esto el cruèl
 estado, en que aora me veo,
 desvaneezca en el desseo
 de aver de morir con èl:
 darè voces, que quizá,
 no aviendome hasta qui oido,
 con la quietud, que sin ruido,
 la noche, y silencio dà,
 podrà ser, que repetida
 del eco alguna razon,
 acuda à mi devocion,
 que importa mas que mi vida:
 Hà del Valle?

Sale el Emperador, y Criados.

Emp. Para mi
 no ay consuelo en tan terrible
 pena, al ver quàn imposible
 es el socorro; y assi,
 à solo Dios apelemos:
 acudid à la Ciudad,
 à que en su Immensa Piedad,
 con Religiosos estremos,
 de una comun Rogativa,
 y Sacrificios, nos dè
 algun ingenio, con que
 pueda treparse à la altiva
 cumbre, que à qualquier Persona

que halle medio en su favor,
ofrece darle mi Amor
la mitad de mi Corona.

Un Cr. Quién en tan grande afliccion,
Señor, en el Mundo huviera,
que por su vida no diera
la mitad del Corazon?

Otro. Y pues la Noche ha cerrado,
tan lobregamente fria,
hasta que amanezca el Dia,
para bolver al cuidado
de ver si venzerse puede
la altura, à essa pobre Hermita
recojerte folicita.

Emp. Ningun descanso concede
tan grande pena, de aquí
no me tengo de apartar;
Dias, y Noches estar
tengo (ay infelice de mí!)
en esta falda, hasta que,
ò le vea focorrído,
ò èl à mí me vea rendido
tambien à la muerte, en fee
de que en ella acompañarle
fupé; pues si èl muere, no
es pòssible vivir yo.

Max. Clame otra vez: hà del Valle?

Fè. Hà del Valle?

Esp. Hà del Valle?

Carid. Hà del Valle?

Emp. Aveis oído algunos ecos?

1. Si Señor,

2. Dentro han sonado
del Monte.

Emp. Avránse quedado
en la ruina algunos huecos,
en que resuena la voz
de alguien, que distante se halle,
y dice à otros:

Max. Hà del Valle?

Fè. Hà del Valle?

Esp. Hà del Valle?

Carid. Hà del Valle?

Fed. Y buelve à decir la voz;

Maximil. Oid.

Fè. Oid.

Maximil. Escuchad.

Eesper. Escuchad.

Max. Atended al lamento.

Carid. Atended, &c.

Los 4. Oid, escuchad, atended al la-
mento:

Max. Y digale al eco,

Fè. Y digale aleco,

Esp. Y digale al eco,

Max. Aunque el Viento lo calle:

Los 3. Hà del Valle?

Oid, escuchad, atended al la-
mento.

Ma. Oid, escuchad, atended mi la-
mento.

1. Què voces estas serán,
que oímos, y no entendèmos?

2. Otra vez las escuchemos,
quizàs ellas lo dirán.

Max. Si la lealtad, ò el valor
mi Vida intenta, no sea,
Vassallos, la que desea
vuestro Amor, sino mi Amor.
Yo muero desfallecido,
mas que del fusto, el espanto,
del Sol, y el Ayre, al quebranto,
à la hambre, y la sed rendido.
Traedme el Alto SACRAMENTO,
porque estoy para espirar,
donde le pueda adorar;
pues solo con esse intento,
oy, à despecho del Viento,
dixe, por mas que lo calle:
Hà del Valle?

oíd, escuchad, atended mi lamento.

Emp. De Maximiliano es la voz, si yá no el desseo la finje, ò mi devaneo: responderèle? Si, pues no en vano mi amor confia, que su voz Mysterio incluya, y que quien me trae la fuya, tambien llevará la mia: Ay, infeliz Hijo mio! Quièn en desdicha tan fiera, embiarte embuelta pudiera en el llanto que te embio Alma, y Vida!

Maximil. Yá, Señor, y Padre, mi ansia no es ansia, sino dicha; pues es para mi la mayor el que tu bendicion lleve; esta te pido, y te ruego que hagas, que me traygan luego el SACRAMENTO, que es breve el termino de mi vida; y yá que SACRAMENTAL no pueda, Espiritual Comunion es bien que pida.

Emp. Si algun consuelo pudiera tener en tanta afliccion, viendo en tí la devocion de tus Abuelos, lo fuera; y así, para tener parte en esta heredada dicha, pues la tengo en tu desdicha; esse consuelo he de darte; yo mismo por el irè: venid todos, que pretendo, que todos vengais siguiendo al Mysterio de la Fè: tú espera, que al arrebol

primero, que el Monte dora, te ha de amanecer la Aurora, pues te ha de alumbrar el Sol. *Vas.*

Max. Sea Crisol de la Fè, con que le pido, aver oído desde tan lexos mi acento, quando à despecho del viento, dixè, por mas que lo calle:

El, y Mus. Hà del Valle? oíd, atended, escuchad mi lamento.

Salen el Demonio, el Basilisco, y el Aspid.

Dem. Què tormento pudo el Cielo á mi error dalle mayor, que para adoralle, le traygan el SACRAMENTO?

Bas. Las Virtudes que le asisten; ecos de sus voces fueron, con que todos las oyeron.

Asp. No solo en esso consisten los favores, que le dieron sus auxilios, sino en que tanto con ellas alcanza el Vivo Pan en que cree, que vá por èl la Esperanza, à que le trayga la Fè.

Dem. No es esta mi mas cruel pena, mi mayor dolor, sino que constante, y fiel la Caridad, que es Amor de Dios, se quede con èl.

Bas. Añade á nuestro despecho, viendo que en la Hermira no ay Ornamentos de provecho, la prisá con que le tray el Sacerdote en el Pecho,

Asp. Y otra, aunque no mas aguda; ay, à que es fuerza que acuda, y es el ver quan reverente,

viendo con èl tanta gente, desde lexos le saluda;

Max. Salve, ò Gran Sacrificio! que primero

en Abél figurò blanco Cordero,

blanco Maná en Moyfés; y con Opimo

Fruto en Caleph, y Aaròn, blanco Racimo;

Subcinericio Viatico en Elías,

y exprimido Licor en Isaiás.

Salve, ò tù! Soberano

Dòn; que Abraham, gloriosamente ufano,

diò de Melchisedech el Pan, y el Vino:

Salve, Panàl Divino,

que en boca del Leon, que muerto dexa,

labrò à Sansòn artificiosa Abeja:

Providente Tesoro,

que sin Oro Joseph diò en Granos de Oro;

y contra sus fatigas,

viò en Massa Abigaíl, Rùth en Espiga,

Pan de Proposicion, Oblacion Pura;

y Sobre-Substantial Pan, y Dulzura,

Antidoto Immortal de nuestro pecho,

Memoria del Amor, Vinculo estrecho

de Caridad, Manjar del Elegido,

Calíz de Bendicion, Dios-Escondido,

Influencia Divina,

de liberalidad, y peregrina

Dadiva, Trascendiente de Incruento

Mysterio de la Fé, Gran SACRAMENTO,

de tu Passion Memoria,

Prenda feliz de la futura Gloria:

permite, que ante ti mis culpas llore,

y como pueda, desde aqui te adore.

Dem. Tanto este Elogio me affombra,

y aquel Mysterio me pasma,

que por no verle, ni oírle,

es fuerza que huyendo vaya.

Y pues yà como Leon

cumplió con poner mi rabia

su vida en mortal peligro;

cumplid con ponerle entrambas,

como Basilisco, y Aspid,

en no menos riesgo el Alma;

perturbandole en la Fé

los frutos de la Esperanza. *Vase.*

Basil. Fia de mi, que mi vista

à su vista esfuerzos haga,

que en la Fé le prevarique.

Asp. Y de mi, que yo le añada

en la Esperanza despechos.

Max. Yà la gente, que acompaña

del

del Catholico David
à las piadosas instancias,
no al Arca del Testamento,
fino al Tesoro del Arca
se viene acercando: ò quièn,
antes que èl à mi llegara,
pudiera llegar à el!

Asp. Arrojate de effas altas
Peñas, que mayor razon
es, que tû à adorarle vayas,
que no que èl venga à que tû
le adores. *Basil.* Pues te adelanta
el favor, echate de ellas.

Max. Cielos! En tan temeraria
aprehension, dadme valor
con que pueda desfecharla,
ò espíritu con que pueda
interiormente logrrala,
en el afecto, con que
(à fer licito) me echàra
de este Monte; fuera yo,
ò, Señor, el que os buscàra,
que no soy digno de que
Vos entreis en mi Morada!

Angel, y Caridad.

Ninguno es digno, mas todos
lo pueden ser por la Gracia.

Ang. Y así, en su Piedad;
y así, en su Palabra

Car. Espera, y confía.

Ang. Que el llanto, *Car.* Que el ansia,

Los dos. Mejora las horas,
y emmienda las Almas.

Asp. Qué nueva Musica es esta,
que mi sentido arrebatà?

Basil. No sè; mas sè, que tras si
tambien mi discurso arrastra.

Max. Quièn con interior consuelo
me cobra en mi confianza?

Car. Cant. La Caridad, que el Amor

de Dios es, y al que le llama
responde, dà al que le pide,
y el que le busca, le halla.

Cant. Ang. Y para seguridad
de su Custodia, y su Guarda,
acompañarle en su senda
à sus Angeles les manda.

Car. Con tal zelo, que porque
en una piedra aun no cayga
el pie lastimado, quiere,
que le lleven en las palmas;
y así, en su palabra

Tod. y Mus. Espera, confía,
que el llanto, que el ansia
mejora las horas,
y enmienda las Almas.

Asp. Qué conjuro será este,
que al Aspid su canto encanta?

Basil. Quièn al Basilisco ciega,
que aun la luz del Sol le falta?

Cant. Car. Palabra es fuya tambien,
que el que atribulado clama,
verà en sus tribulaciones
quàn generosa le ampàra.

Cant. Ang. Armandole del Escudo;
con que resistencia haga
de las bolantes factas
à las venenosas armas.

Car. Y para que ningun riesgo
le tropiece en la desgracia,

Ang. Del lazo del Cazador
romperà las afechanzas.

Mus. y tod. Y así, en su palabra, &c.

Asp. Qué esperamos, que no damos
nosotros voces mas altas,
que estas confundan?

Basil. Bien dices.

Suspended las alabanzas,
que antes que yo, quando, si:::
quièn me ha entorpecido el habla?

Asp. Profigue, ò proseguirè
yo: suspended; quien embarga
el aliento, que las voces
no encuentran con las palabras?

Cant. Car. Ven, pues que la Caridad
te guia.

Ang. Ven, pues que te acompaña
quien en estos Montes fue
tu mas cuidadosa guarda.

Car. Donde descendiendo subas
à otras esferas mas altas.

Ang. Y pues Leon, y Dragon
venciste en la lid passada:

Los 2. A honor de la Caridad,
de la Fè, y de la Esperanza,
pòn aora sobre el Aspid,
y el Basilisco las plantas.

M. Dònde estoy? Otra, y mil veces
dude, què es lo que me passa!

Quièn desde aquella alta cumbre
me ha descendido à su falda?

Pero como à discurrirlo
me atrevo, quando me faltan
(ò yà suspendido al sumo
favor, sin ver quien me ampara,
ò yà al sumo desaliento
del rigor de la Montaña)

voces, con que aun no agradezca,
ni fuerzas, que à otros no bastan;
y pues en dos confusiones,
una anima, otra desmaya:

què mucho, ay de mi! què mucho
me dè por vencido à entrambas,
mientras no aya quien me diga
de sus efectos la causa?

Asp. Por no decirselo yo
me irè, aunque arrastrando vaya.

Bas. Yo, por no ver que se acerque
el afecto de lograrla.

Ang. Espera, que no has de irte,

Car. Ni tù has de ausentarte, aguar-

Ang. Que para mayor castigo,

Car. Que para mayor venganza;

Ang. De tu venenoso encanto,

Car. De tu traydora asfechanza;

Ang. No solo has de ver su Fè,
como la has visto, premiada

con imperiales blasones,
desde el Gran Rodolfo, hasta

Maximiliano: *Car.* Sino

desde el, por edades largas,
tambien cumplido en los altos
blasones de la Esperanza.

Y para que veas, que el Monte,

Theatro de su desgracia,

tambien lo es de su ventura;

què vès en aqueffa Estancia,
que no destruyò la ruina?

Bas. Que rasgando sus Entrañas,
tambien à su imitacion
en trozos se despedaza.

Ang. Tù, qué miras en su centro?

Asp. Un Arbol, de cuyas Ramas
son los frutos, y las flores
Augustas Coronas varias.

Ang. Reconoce cuyas son,
yà que por mi te adelanta
el Cielo el conocimiento.

Car. Tù, què vès?

Bas. La Real Profapia
de su heredada Fè, en quien
cumplirà Dios la palabra,
que en su nombre el Vaticinio
diò del Preste. *An.* De què lo facas?

Asp. De que PHILIPPO su Hijo,
es aquel à quien la Fama
darà el renombre de Hermoso,
y Esposo de Doña Juana
de Castilla, Unica Reyna,
legitima Propietaria;

serà el primero, que à ella
el rico Diamante trayga,
que engastado en su Corona,
brille Archiducado de Austria.

Baf. CARLOS QUINTO, Invicto Cesar,
Emperador de Alemania,
y de España PRIMER CARLOS,
Glorioso por sus hazañas,
su Hijo es aquel, que en la Excelsa
Emperatriz Soberana
Isabel de Portugal,
darà otro PHILIPPO à España,
tan SEGUNDO Salomòn,
que à Dios le labrará Casa,
que sobre todas las siete,
sea Maravilla Octava.

Asp. A quien TERCERO PHILIPPO,
Hijo suyo, y de Doña Ana
de Austria, Alemana Deidad,
seguirà tanto Monarca;
cuya piedad, cuya paz,
y Religion serà tanta,
que arrancarà de una vez
la raíz, que la Africana
Secta, por tantas Edades
prendió en su Española Patria.

Basil. Dando en la Divina Reyna,
religiosamente Santa,
la Margarita, de quien
tambien el Austro fue el Nacar,
la felice succession
del QUARTO PHILIPPO, Estampa
tan de todos en la Fé,
y devocion de la Sacra
Eucharistia, que yà
que no le fabrique Casa,
Catholico Obededon,
dá Tierra à su Real Alcazar,
donde la Oracion continua,
y las continuas instancias

de Fé, devocion, y zelo
de la sin par MARIANA,
tambien Aguila Imperial;
como hija, nieta, y hermana
de Inclitos Emperadores,
lograrà, Reyna de España,
Esposa, y Madre, el mayor
consuelo en la mayor ansia,
el SEGUNDO CARLOS, quien::

Emp. No, no passeis de aqui, hasta
que adelantandome yo
señas al peñasco haga,
para que viendo en què parte
Maximiliano, en su alta
cumbre dexa verse, pueda,
reconocida la estancia,
elegir la feliz peña,
que ha de merecer ser Ara
adonde alcance à adorarle
à mas medida distancia.

Ang. No prosigas, que yà llega
el Sol de la mejor Alva.

Car. Y lo que aora no veis,
despues lo dirà la fama.

Asp. Harto nos has dicho, pues
nos ha dicho en sombras varias;
que siendo Maximiliano
quinto nieto en la prosapia
de Rodulfo, quinto nieto
CARLOS en la suya, es clara
consequencia de que quiere
Dios, que aumentandose vaya
con Catholicos blasones,
por siglos, y edades largas.

*Sale el Emperador delante, y despues
todos con luces, y el ultimo el
Sacerdote.*

Emp. Hà de la cumbre del Monte?
Maximiliano? *Max.* Quièn llama?

Emp.

Emp. Tu padre foy.

Max. A qué efecto,
si me tienes à tus plantas?

Emp. Què miro? Dame los brazos.

Max. Y en ellos la vida, y alma.

Emp. Como para descender
fenda hallaste, que con tantas
diligencias busqué yo,
y no fue posible hallarla?

Max. No sé, porque solo sé,
que sin ver quien me acompaña,
guia, ò adiestra, me hallé,
como me veis, en la falda
del Monte, tan descaecido,
y absorto, que en essa parda
peña huve de recostarme,
sin saber lo que me passa,
mas de que, como entre sueños,
no sé nada, no sé nada.

Emp. Yo sí, pues sé, que tu Fé,
y tu devocion te ampara,
y esse Alto SACRAMENTO,
que es quien del riesgo te faca:
llegad todos, llegad todos,
y en hazimiento de gracias,
descubrirle, para que
todos se echen à sus plantas.

Max. No, Señor, que no es decente,
ni reverente esta estancia,
el dia que nos disculpa
la necesidad la falta
del Culto: Y assi es mejor
le bolvamos à su Casa,
donde todos le adorèmos
en su Sagrario, y su Ara
colocado. *Emp.* Dices bien;
y pues nos traxeron ansias,
y lagrimas à este puesto,
adonde tan mejorada
la pena se trueque en dicha;

y en ventura la desgracia,
triumfante à su Hermita buelva.

Ang. Y yo, Señor, como Guarda,
que he sido suya, en el Monte
à esos Vandidos, que andaban
robando en él, he prendido,
para que à su triunfo añada
mas trofeos. *Car.* Yo à esta fiera,
que huyendo de la batalla
salió, como Caridad,
que los Viadores resguarda,
tambien por despojo de ella,
le traygo al triunfo.

Dem. Què rabia!

Basil. Què angustia!

Asp. Què sentimiento!

Fé. Pues para que tambien aya
memoria de tan gran triunfo,
la Fé le ofrece una alta
Cruz en la cumbre del Monte;
luego que el camino se abra,
que sea inmortal Padron
de esta religiosa hazaña.

Esp. La Esperanza ofrece, que
ferà de la Ilustre Casa
suya el mayor Patrimonio
la devocion heredada
de este Alto SACRAMENTO,
en cuya gran confianza
fia, que la sucesion,
que de aquel Tronco se aguarda;
logre presto en posesiones
de todas las esperanzas.

Sacerd. Yo fio de Dios, que sea
(sin que peligre en jactancia
mi segundo Vaticinio)
segundo Blason del Austria.

Emp. Sube, pues, sube al Altar;
y haga la alegria la salva
à los umbrales del Templo.

Aleg. Sí haré, que si retirada
el tiempo del sentimiento
estuve, ya es bien que salga
à la luz del Sol. *Pensf.* Lo mismo
al Pensamiento le passa,
suspensò en que tal prodigio,
ni el Pensamiento le alcanza.
Y pues todas las Virtudes
se alegran con lo que ensalzan
las Obras de Dios, repitan
con todos en voces varias,
que su palabra
mejora las horas,
y enmienda las almas:
Y asì, Caridad,
Fè, y Esperanza
canten la victoria,
dandole la palma,
en loor del SEGUNDO

BLASON DEL AUSTRIA:

Sac. Llegad, llegad, que ya está
el SACRAMENTO en el Ara.

Tod. Quién en su Culto tuviera
mil corazones, mil almas
que ofrecerle!

Dem. Quién mil iras!

Bafil. Quién mil rayos!

Asp. Quién mil rabias!

Tod. Quién mil lenguas, para que
dixeran en su alabanza:

Tod. y Mus. Que su palabra
mejora las horas,
y enmienda las almas!

Y asì, Caridad,

Fè, y Esperanza, &c.

Tocan Chirimias, y cerrandose los
Carros, se dà fin al
AUTO.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
EL VALLE
DE LA ZARZUELA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Entendimiento.
La Voluntad.



La Memoria.
Un Angel. Musicos.

*Salen el Entendimiento, la Memoria,
y la Voluntad, asidas de una Pal-
ma, queriendo llevarla cada
uno para sí.*

Mem. YO la he de llevar.

Vol. La Palma, mia ha de ser.

Ent. Solo el premio á mi es debido.

Volunt. En qué fundas
tú, Memoria? Entendimiento
tú? Coronaros las sienas,
llevando la Palma, puesto
que ni uno, ni otro del lauro
que indica esse Triumpho bello,
os mirais capaces.

Entend. Nadie
aspira al merecimiento,
con mas aplausos que yo;

motivo porque pretendo
coronar mi frente invicta
de esta Garzota, que al viento
produció el Libano.

Mem. Aguarda,

que me usurpais el derecho;
que unico es mio; tyrana
tú, atrevido, y resuelto
tú tambien, sin advertir
que los dos me pagais feudo:
Quereis violentarme?

Volunt. Nunca la Voluntad formó
duelo,

que, á pesar de ambos á dos,
no faliessé con su intento.
Pues si esto es así, qué causa;
qué letargo, ó qué beleño

de

de vuestra prudencia oy forma las tinieblas en que os veo?

Ent. No es obrar ciega una accion de un noble lustroso empeño, que en esta será accidente lo operado; quien es cuerdo, solo en la razon se mide venciendo, ò vencedor; luego aquel que sabio previene lo bueno, y lo malo, es cierto, que será mas preeminente.

Mem. Mas preeminente? Esto niego, que mas se le debe á aquel que fue causa del efecto. Luego si yo soy la causa, de quien ambos sois efectos; para que será altercar neciamente en el empeño de coronarse ninguno de vosotros con el premio, que solo para mis sienes provido el crió el Cielo? Y si no, decid, si acaso el Soberano Mysterio de la ENCARNACION del Hijo de Dios, que en el SACRAMENTO de la EUCHARISTIA, oy con júbilos, y festejos celebra la Iglesia, alguno de vosotros mas derecho tiene que yo, no mas accion? Para lo qual, desde luego proponed vuestras razones, que yo las mias prevengo: Y si acaso, por mas fuerres, me vencieren, yo le cedo mi accion, y derecho á aquel que tuviere mas derecho. Y así, la Palma soltad, y aqui, de los tres en medio,

se sujeta la razon al mayor merecimiento.

Mem. Pues para que justifiquen mis razones el derecho, que á llevar la Palma yo me motivan, discurrendo por quantas operaciones salen de mí, estadme atentos: Lo primero, si mi origen desde lexos confidero, que motivo pudo ser mas eficaz al remedio del Hombre, que yo? Y lo fundo, no en sofistico argumento, sino en la evidencia misma, pues parece, que el recuerdo de la Palabra, que Dios avia dado á su Pueblo, repetida tantas veces por aquel Divino Espejo, por aquella hermosa Zarza, que tan llena de Mysterios vió Moyés, por el vellon, pues blanco, hermoso, y terso, de la Piel de Gedeon, donde quaxó el Rocío tierno de la Aurora Celestial, Figura del SACRAMENTO mas excelente, y mayor Portento de los Portentos, que oy se celebra, su Immenfa Bondad abreviar los medios pudo de la Redempcion, previsto el merecimiento de la Soberana Aurora; luego aqui mas parte tengo, que ninguno de vosotros, pues hizo presente el medio, que aunque rigurosamente no pueda tener recuerdo.

Entend. Puesto que te hemos oído, razón será que el silencio te suspenda; escucha ahora, y verás si mi derecho no te convence: No ignoras, (ò Memoria!) que mi Excelso Estirpe es tan eminente, que aun Dios, con ser Dios, (bien puedo decirlo) en nada me excede, y dexára Dios de serlo, fino es por mí; mira tú quién pudiera decir esto? Para convenceros, solo esto bastaba; mas quiero aclarar mas mi justicia. En el Divino Mysterio de la TRINIDAD, adonde no ignoras (à decir buelvo) se difinan las Personas; la Fè nos dice: y es cierto, que la Persona del Hijo, por Acto de Entendimiento del Padre, fuè producida, y no de Memoria: luego siendo esta la misma, que de los Alcazares Regios baxò à encarnar en MARIA; y oy se vè en el SACRAMENTO de la EUCHARISTIA, quien todos, con rendido afecto, no avrá alguno, que no exclame diciendo de este Mysterio de los Mysterios de Dios, que es Pan del Entendimiento; luego yo ser el Origen de esta Obra, claro vemos. Y passádo à que tú operas, Agente en todo primero, no arguye, no, preeminencia;

pues no disciernes lo bueno de lo malo, y la materia bruta la administras; luego mas se le deberá à aquel, que laborioso, y discreto de entre Serpientes el Agua de la vida saca à Puerto, que no aquel, que con mostrarla; sin advertir de lo bueno, ò lo malo, se contenta para ser digno del premio. Siendo esto así, no à mis sienes negueis el Triunfo mas bello, dexad me corone.

Quiere quitarle la Palma.

Vol. Pues cómo el Entendimiento por sí determina, quando foy yo quien aspira al premio mas justamente? Escuchad, y vereis cómo os convenzo. Tú, Memoria, en tu favor has traído, que el recuerdo de su Palabra hizo en Dios los prodigiosos efectos, que este día la experiencia nos hace plausibles; luego tambien pruebas lo que yo gustosamente concedo, que eres eficaz Agente, administrando primero materia, de que se forma el mas subido concepto. El Entendimiento ha dicho depender el Universo de su factura, pues es lo mismo, que averle hecho Dios, à quien él hace heroyco ser Acto de Entendimiento del Padre, el Hijo, que está en el Sagrado Mysterio

de

de la EUCARISTIA , á quien
 todos con rendido afecto
 le llaman , por alabanza,
 que es Pan del Entendimiento,
 que con su luz peregrina
 forma el mas alto concepto,
 dando á entender de la fuerte
 que es lo malo, y que es lo bueno;
 y ambos alegais por firme
 tener merecido el premio.

Yo, oponiendome al dictamen
 de entrambos , oy mi derecho
 fundo , en que por el Origen
 soy vuestro igual , pues es cierto
 antes que yo no lo fuisteis,
 y el distinguiros primero,
 fue un decir la Voluntad,
 es la mayor ; pruebolo esto:

Tú , Memoria , solo sirves
 de prevenir , sin que en ello
 puedas passar adelante,
 prosiguiendo el intelecto
 laborioso lo operado

por tí , quedandose en esto,
 sin aver mas , que aclarado
 tus especies : y yo, luego
 me figo , determinando,
 y absoluta resolviendo:

consequencia es infalible,
 que os domino en quanto á esto.

Y pasando á lo demás,
 y quien en estos Mysterios
 se ha de llevar (por tener
 sin competencia el derecho)
 la Palma , soy yo ; atended:

La Voluntad es lo mismo,
 que un acto de amor ; lo fundo,

esto aqui , porque es lo mas:

Y en quanto á que los efectos

que de mí salen , avrá

en que siempre que apetezco,
 ó determino , lo admito
 como bien ; pues si esto es cierto,
 quien , sino el Amor , aqui
 ha tenido mas derecho?

Lo otro , absolutamente,
 (prescindiendo lo primero)

os probaré , que yo sola
 solucion fue del Mysterio,
 y quien , y por quien se dió
 fin á aqueste SACRAMENTO;

aunque es así , que el Altísimos
 para bien del Universo,
 avia de redimirle,

hecho el Divino Decreto:
 tambien es cierto , que avia
 preceder consentimiento

admirable ; de manera,
 que la Encarnacion del VERBO

(digamoslo así) ya solo
 consistia, en que el Decreto

de Dios Maria aprobasse,
 estando el mayor Portento

pendiente de mí en Maria:

Y se ve , pues en diciendo
 esta Aurora , fiat mihi,

cuyo sentido es lo mismo
 que decir : Tu Voluntad

se haga en mí , Señor , se vieron
 de nuestras felicidades

seguros ya los aciertos.
 Por Amor entre los Hombres

se quedó el Divino VERBO
 SACRAMENTADO , debaxo

del Puro , y Cándido Velo
 del Pan , y del Vino , para

remedio del Universo;

alguno, que iguale al premio
 que merece el que cautiva
 su voluntad, y sujeto
 sabe vencer sus pasiones?
 No es posible, pues es esto
 en lo humano el mas seguro
 camino al mereçimiento.
 Pero para que me canso,
 quando yo quitaros puedo
 la Palma: Soltad.

*Quitales la Palma por fuerza, trayendo à
 la Memoria, y Entendimiento
 violentamente.*

Memoria. Atiende,
 que es violencia, Entendimiento,

Entendim. Voluntad, repara, que
 atropellas mi derecho:

Y así; pero quien del ayre,
 oy las ráfagas rompiendo,
 en Arco Celeste anuncia
 la paz en aqueste duelo?

*Aparecese un Angel encima de un Arco
 Iris.*

Canta el Ang. Yo, que Nuncio de Paz,
 oy á deciros vengo,
 que en vuestra competencia
 la Voluntad merece unico el premio;
 Y así, cantadle el lauro,
 pues ella sola ha hecho
 en el Amor prodigios,
 assegurado firme los aciertos;
 supuesto que por ella
 oy el Divino VERBO
 se muestra entre los Hombres
 SACRAMENTO para su remedio.

Cubrese la Apariencia.

Memoria. Yá, Voluntad, a tus plantas
 te confieso el vencimiento;